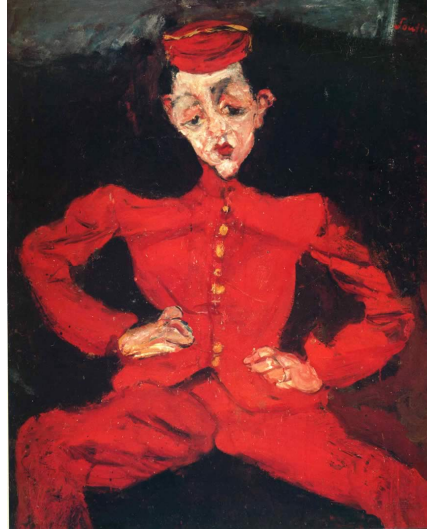


La flexibilización cuantitativa del BCE: ¿para quién? Entrevista



En un esfuerzo por aliviar un poco la presión sobre las economías europeas en dificultades, Mario Draghi, presidente del Banco Central Europeo, ha anunciado un paquete de flexibilización cuantitativa (QE) de 1 billón de euros el pasado lunes. La flexibilización cuantitativa es una forma poco convencional de política monetaria a través de la que un banco central crea nuevo dinero electrónicamente para comprar activos financieros como bonos del gobierno. Y este proceso tiene como objetivo aumentar directamente el gasto del sector privado en la economía y situar la inflación cerca del objetivo oficial. ¿Qué significa exactamente y si es positivo o no para la economía es nuestro siguiente tema de conversación con Michael Hudson. Michael Hudson es profesor e investigador de economía en la Universidad de Missouri-Kansas City. Sus dos libros más recientes son The Bubble and Beyond y Finance Capitalism and Its Discontents. Su próximo libro se titula Killing the Host: How Financial Parasites and Debt Bondage Destroy the Global Economy. Sharmini Peries entrevista a Michel Hudson.

PERIES: *Michael, la Reserva Federal y algunos economistas argumentan que esto es lo que sacó a EE.UU. de su crisis financiera de 2008. De hecho, utilizaron varias medidas de flexibilización cuantitativa. Entonces, ¿qué hay de malo en la flexibilización cuantitativa?*

HUDSON: Bueno, el tema de portada es que se supone que debe ayudar a crear empleo. La idea es un modelo antiguo que solía ser enseñado en los libros de texto hace cien años: que los bancos presten dinero a las empresas para invertir y comprar equipos y contratar gente.

Pero eso no es lo que hacen los bancos. Los bancos prestan dinero principalmente para transferir la propiedad de bienes inmuebles. También prestan dinero a los especuladores corporativos. Prestan dinero para comprar activos. Pero no prestan dinero a las empresas para invertir en equipos y contratar a más trabajadores. Todo lo contrario. Cuando prestan dinero a los especuladores corporativos para hacerse con las empresas, los nuevos compradores subcontratan mano de obra, reducen el tamaño de la fuerza de trabajo, y tratan de exprimirlo. También tratan de

apoderarse de sus fondos de pensiones.

La Fed era bastante clara sobre los objetivos de la flexibilización cuantitativa desde 2008. Se supone que baja las tasas de interés, lo que aumenta los precios de los bonos e infla la bolsa de valores. Desde el 2008 han llevado a cabo el mayor programa en la historia de crecimiento de la masa monetaria: 4 billones de dólares de flexibilización cuantitativa de la Fed. Que han ido a través de los bancos al mercado de acciones y bonos.

¿Cómo afecta esto a la economía en su conjunto? Para empezar, es obvio que ayudó a los propietarios de bonos y acciones a hacerse más ricos. Y ¿quiénes son? Son el 1 por ciento y el 10 por ciento.

La gente se pregunta ¿por qué no crece la economía? ¿Por qué desde 2008, la desigualdad económica y la distribución de la riqueza han empeorado en vez de haber disminuido? Bueno, es en gran parte debido a la flexibilización cuantitativa. Es porque la flexibilización cuantitativa ha aumentado el valor de las acciones y los bonos que están en manos del 1 por ciento o del 10 por ciento de la población. Esto no ha ayudado a la economía porque la principal preocupación de la Fed son los bancos.

La flexibilización cuantitativa no ha ayudado a una clase de inversores en particular: los fondos de pensiones. Todo lo contrario. Los fondos de pensiones partieron de la hipótesis hace unos años de que para romper incluso con la tasa de las contribuciones que las empresas, los estados y municipios están pagando, tienen que conseguir una tasa de retorno anual del ocho por ciento u ocho y medio por ciento. Pero la flexibilización cuantitativa disminuye la tasa de interés.

Las actuales tasas de interés más bajas han hecho que los fondos de pensiones estén desesperados. La tasa de retorno libre de riesgo es inferior al 1 por ciento en los bonos a corto plazo del Tesoro. Si usted compra bonos del Tesoro a largo plazo puede conseguir el 2 por ciento, pero si las tasas de interés suben, vas a tener que asumir pérdidas en la medida que caigan los precios de los bonos. Así que los fondos de pensiones dicen: "Estamos desesperados; ¿qué vamos a hacer?"

Han entregado su dinero a los gestores de Wall Street y a los fondos de riesgo. Los fondos de riesgo cobran unas cuotas enormes de gestión, para empezar. Pero peor aun, cuando los fondos de riesgo y los grandes bancos - Goldman Sachs, Citibank - ven entrar por la puerta a un administrador de fondos de pensiones, piensan "¿Cómo puedo quedarme con lo que tiene en el bolsillo?" Así que los despluman. Es por eso hay tantas grandes demandas judiciales contra Wall Street por mala gestión del dinero de los fondos de pensiones.

En resumen, el efecto de la flexibilización cuantitativa ha sido hacer que los fondos de pensiones se desesperen, apoyar los precios de los bienes raíces, como si un aumento de los precios de la vivienda ayudará a la recuperación. No ayuda a la recuperación, porque en la medida en que la flexibilización cuantitativa es compatible con una re-inflación de los precios de la vivienda, los nuevos propietarios tienen que pagar una parte aun mayor de sus ingresos a los bancos como intereses hipotecarios. Eso significa que tienen menos dinero para comprar bienes y servicios, por lo que los mercados de bienes y servicios seguirán reduciéndose.

Para lo que la flexibilización cuantitativa *no* ha servido es para lo que se prometió en 2008. Antes de que el presidente Obama ganase las elecciones y asumiese el poder, el Congreso dijo que los planes de rescate TARP y TALF deberían contribuir a reducir la deuda. Una parte debería servir para reducir las hipotecas, para que la gente pudiera seguir en sus hogares en lugar de ser embargados y desahuciados por millones. Pero incluso antes de que Obama asumiese el cargo, Hank Paulson, el Secretario del Tesoro, dijo a los demócratas en el Congreso: sí, estamos dispuestos a reducir las deudas. Pero como Barney Frank explicó exasperado, Obama dijo que no, que no estaba dispuesto a hacerlo. Obama terminó apoyando a los bancos. Así que casi ninguno de los fondos de rescate TARP se han utilizado para sanear deudas.

El mismo fenómeno está ocurriendo en Europa.

PERIES: *Pero, Michael, ¿qué hay de malo en el anuncio del BCE de destinar 1 billón de euros a la flexibilización cuantitativa en Europa?*

HUDSON: El presidente del Banco Central Europeo, Mario Draghi, ha dicho que hará lo que sea para mantener los bancos a flote. No dice que hará lo que sea necesario para ayudar a la recuperación económica, o para ayudar a los trabajadores. El trabajo del BCE es ayudar a los bancos a ganar más dinero.

Draghi fue vicepresidente de Goldman Sachs del 2002 al 2005. Su punto de vista es el de Wall Street. No es un punto de vista que vaya a favorecer a los trabajadores o al crecimiento de la economía. Así que no es sorprendente que ese nuevo billón de euros que el BCE está creando no este destinado a ayudar a Grecia, por ejemplo, a sobrevivir. No es para ayudar a Grecia, a España, a Italia, a Portugal a salir de la depresión, alimentando el gasto público. Ha sido simplemente un regalo a los bancos para comprar bonos y acciones, incluyendo la compra de acciones y bonos estadounidenses.

Detrás de esta política está la teoría del goteo: que si se puede hacer al sector financiero más rico, si se puede hacer más rico al 1 por ciento y al 10 por ciento, el goteo llegará a los demás. Esta es la opinión de Paul Krugman, y de los asesores que Obama ha tenido. Pero en lugar de gotear hacia abajo, las ganancias a partir del precio de las acciones y los bonos del 1% y el 10% abren una brecha en la economía, aumentando el valor de las acciones y los bonos, de los bienes raíces y de la riqueza en general en perjuicio del trabajo. Así que la flexibilización cuantitativa es responsable en gran parte de que la distribución de la riqueza haya empeorado en lugar de mejorar desde 2008.

PERIES: *Una de las cosas que ha pasado en Europa de las que me escribiste en un correo electrónico es la incapacidad de los bancos centrales para estimular las economías. ¿Por qué es un problema?*

HUDSON: Los bancos centrales originalmente fueron diseñados para monetizar los déficits públicos. Se *supone* que los gobiernos deben gastar dinero en la economía, ya que ayuda a las economías a crecer. Pero en Europa los acuerdos de Lisboa establecen que los gobiernos no pueden incurrir en un déficit superior al 3 por ciento del PIB.

Por otra parte, el papel del Banco Central Europeo no es dar un centavo a los gobiernos. Dicen que si se da un centavo a los gobiernos, el resultado sería una hiperinflación como la de la República de Weimar. Así que el banco central sólo puede dar dinero a los bancos - para invertir en acciones y bonos. Pero el BCE no compra nuevos bonos para financiar nuevos gastos del gobierno. El resultado de esta política de no financiar los déficits públicos es que para crecer la economía deberá depender totalmente de los bancos comerciales de crédito.

Tuvimos esta situación en los Estados Unidos en los últimos años de la administración Clinton, cuando los Estados Unidos en realidad tenían un superávit presupuestario en lugar de un déficit. Ahora, ¿cómo crees que los Estados Unidos podían crecer cuando el superávit presupuestario chupaba dinero de la economía?

La respuesta es que los bancos comerciales y los tenedores de bonos tienen que suministrar ese dinero. Pero los bancos sólo suministran dinero en forma de hipotecas basura y otras modalidades de burbuja económica, como los préstamos para adquirir empresas y alentar la burbuja del mercado de valores.

El interés de los bancos no es ayudar a las economías a crecer; es extraer intereses de la economía. El sector financiero utiliza parte de su creciente riqueza para cabildear a favor de las privatizaciones. El problema con esto es que cuando se privatiza una empresa pública, se entrega

un monopolio - y si se desregulariza la economía, se deja que el monopolio establezca puestos de peaje sobre la economía, como las carreteras de peaje, en las comunicaciones o en lo que se esté privatizando.

El BCE dice a Grecia que tiene que privatizar para reunir dinero para pagar a sus tenedores de bonos, el BCE y el FMI. Así que la flexibilización cuantitativa va mano a mano con la insistencia en la privatización. El resultado es la deflación de la deuda porque la economía se ve obligada a depender cada vez más de los bancos para obtener el dinero para crecer, en lugar de que el gasto público del gobierno impulse la economía. Los gobiernos no pueden gastar en infraestructuras, dejándolas degradarse, como está ocurriendo con los puentes y los túneles en los Estados Unidos.

El siguiente paso es que el gobierno diga: "Lo siento, el banco central no tiene suficiente dinero para ayudar a construir nuevas infraestructuras. Así que tenemos que venderlas a los inversores privados que sí tienen dinero". A continuación, se acaba teniendo una economía que se parece a Chicago. Esa ciudad vendió sus aceras y sus parquímetros a Goldman Sachs y otras firmas de Wall Street. De repente los precios de los aparcamientos, por conducir y vivir en Chicago se dispararon en lugar de caer, como habían prometido con las privatizaciones.

Esta pasando lo mismo que en Inglaterra con Margaret Thatcher: los costes de los servicios públicos solo suben. Los costes del transporte van hacia arriba. Los costes de los peajes de las carreteras suben. El Coste de las comunicaciones, de Internet, los gastos de teléfono, todo lo que se privatizó se hace más caro. La financiarización conduce a una economía casi neo-feudal-rentista extractiva.

En ese sentido, la flexibilización cuantitativa y la negativa de los bancos centrales a financiar a los gobiernos (excepto para pagar a los tenedores de bonos y rescatar a los bancos comerciales) es un nuevo tipo de guerra de clases. No es la lucha de clases del pasado, entre los empleadores y sus trabajadores por los salarios. Es porque el sector financiero quiere apoderarse de la economía, y en especial hacerse cargo del sector público, hacerse con lo público, hacerse cargo de los servicios públicos y cualesquier otro activo del gobierno. Si los gobiernos no pueden pedir prestado a los bancos centrales, no tienen más remedio que vender sus propiedades.

PERIES: *Michael, eso es exactamente lo que está pasando en Grecia en estos momentos. El gobierno de SYRIZA se ve obligado a continuar la privatización como parte del acuerdo de los préstamos que le han concedido los bancos europeos. ¿Qué podrían hacer en esta situación?*

HUDSON: Esto es realmente un escándalo, porque la mayoría de las privatizaciones son operaciones llevadas a cabo con información privilegiada conseguida mediante corrupción. SYRIZA llegó y dijo, espera un minuto, las privatizaciones que se han hecho por los funcionarios gubernamentales han favorecido exclusivamente a sus propios compinches a precio de regalo. ¿Cómo podemos equilibrar el presupuesto si vamos a regalar los servicios públicos en lugar de obtener un precio justo por ellos?

El Banco Central Europeo dijo, no, tienen que regalar las privatizaciones a los compinches a precio de saldo, como Rusia hizo bajo Yeltsin, al igual que Estados Unidos hizo con los ferrocarriles en el siglo XIX.

Recordemos como la privatización del ferrocarril en EE UU a los barones capitalistas y sus patrocinadores financieros creó en lo fundamental la clase dominante del siglo XX. Se creó el mercado de valores estadounidense. Lo mismo está sucediendo en Grecia. Se le quiere obligar a SYRIZA a continuar la campaña de privatizaciones iniciada por la anterior clase política para crear una nueva oligarquía, una nueva especie de señores feudales monopolistas, gracias a estas privatizaciones regaladas. El BCE dice que si no lo hacen, les quebrarán el sistema bancario.

Yanis Varoufakis se reunió con el grupo parlamentario del partido y les preguntó si iban a aceptarlo. El ala izquierda en Grecia ha dicho, no, no vamos a aprobar este tipo de regalos.

El pretendido objetivo de la privatización es hacer dinero, pero según el Banco Central Europeo no puede ser, no pueden hacer dinero; tienen que darle el dinero a los especuladores. Todos son parte de una feliz familia financiera. Todo esto está intensificando la guerra financiera.

Les puedo asegurar que ni Varoufakis ni SYRIZA tienen ningún interés en este tipo de regalos privatizadores. Están tratando de buscar la manera de procesar a los compinches por soborno, por conexiones internas o de detener legalmente las podridas políticas que les exige aplicar el Banco Central Europeo - que no está dando un solo euro para ayudar a Grecia a superar la depresión económica que la deflación de la deuda ha provocado. Sólo dan euros al sector financiero, básicamente para ayudarles a declarar la guerra al gobierno griego, el gobierno español, al gobierno italiano.

Esta guerra financiera busca lograr lo mismo que la guerra militar en el pasado. Es objetivo es apropiarse de la tierra, tomar el control de las infraestructuras públicas, tomar el control de los propios gobiernos. Pero lo está haciendo financieramente en vez de militarmente.

PERIES: *La semana pasada SYRIZA aceptó las condiciones de la privatización, que no denunciarían los acuerdos firmados por el gobierno anterior. Estuvieron de acuerdo en no retrotraer las privatizaciones que ya están en marcha, porque en realidad ni siquiera son contrarios a las privatizaciones, como declaró Yanis Varoufakis. ¿Qué significa todo esto para Grecia?*

HUDSON: Les pusieron en la cabeza una pistola financiera. Si no hubieran dicho eso, habría habido una ruptura total, y el Banco Central Europeo habría intentado llevar a la quiebra a los bancos griegos. Así que no tenía otra opción. Todo lo que Varoufakis ha escrito, y todo lo que el líder político de SYRIZA ha dicho, ha sido exactamente lo contrario. Pero tuvieron que hacer de boquilla las concesiones que les exigieron, pero cualquier acuerdo tiene que ser ratificado por el Parlamento. Por lo tanto, lo que han dicho es, está bien, vamos a jugar a policía bueno, policía malo. Nosotros seremos los policías buenos, y dejaremos que el Parlamento y nuestra ala izquierda sean los policías malos y que digan que no vamos a soportar más esto.

Michael Hudson trabajó como economista en Wall Street. Es profesor-investigador en la Universidad de Missouri, Kansas City (UMKC), autor de varios libros, incluyendo *Super Imperialism: The Economic Strategy of American Empire* (nueva ed, Pluto Press, 2002). **Sharmini Peries** es productor ejecutivo de The Real News Network.

Traducción para www.sinpermiso.info: Enrique García

sinpermiso electrónico se ofrece semanalmente de forma gratuita. No recibe ningún tipo de subvención pública ni privada, y su existencia sólo es posible gracias al trabajo voluntario de sus colaboradores y a las donaciones altruistas de sus lectores

Fuente: <http://www.counterpunch.org/2015/03/13/quantitative-easing-for-whom/>